

MISIONEROS®

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

INVIERNO 2024



EL PROPÓSITO ES AMAR



Pág. 46

“No tengan miedo, tengan coraje, vayan adelante, sabiendo que estamos ‘amortizados’ por el amor que Dios nos tiene. Dios nos ama”. —Papa Francisco en la JMJ, 2023

ARTÍCULOS

- 10** FRONTERAS DE ESPERANZA
Por Andrea Moreno-Díaz
- 18** CASITAS DE IMPACTO ENORME
Por Paul Bork
- 22** UNA RICA POBREZA EN BANGLADESH
Por Paul Jeffrey
- 34** LE DICEN LA ‘ABUELA EXTRANJERA’
Por Mary Ellen Manz, M.M.
- 40** EN SINTONÍA CON UNA POTENCIA SUPERIOR
Por Megan Hamilton, MKLM
- 46** JÓVENES SE LEVANTAN EN LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD
Por Giovana Soria
- 53** ENCONTRAR AL NIÑO JESÚS EN LOS POBRES Y VULNERABLES
Por Daniel Kim, M.M.
- 55** CUIDAR NUESTRA CASA QUE SE DESMORONA
Por Gina Christian

SECCIONES

- 3** NOTAS DEL DIRECTOR
- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 30** JÓVENES MISIONEROS
- 32** MISIÓN EN ACCIÓN
- 58** JUNTOS EN MISIÓN
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Raisia, fotografiada con su mamá, es una niña de 4 años de edad que vive con discapacidad en Shologhor, Bangladesh. Ella y su familia han recibido ayuda del Padre Maryknoll Robert McCahill. (Paul Jeffrey/Bangladesh)

CONTRAPORTADA: La imagen de la Sagrada Familia cuelga en la pared de la oficina del obispo J. Mark Spalding de Nashville, Tennessee. (OSV/ Katie Peterson/EE.UU.)



NOTAS DEL DIRECTOR

FE, ESPERANZA Y AMOR

Para empezar, permítanme desear a cada uno de nuestros lectores un feliz Adviento. Al entrar en este período de anticipación de la Navidad, nos preparamos para la celebración del nacimiento de Jesús, tendemos a centrarnos en la felicidad y la alegría, la familia y las amistades, los regalos y la generosidad, y buscamos decorar nuestro entorno con los símbolos de la temporada. En esta edición de invierno de Misioneros, buscamos reflejar ese espíritu festivo en nuestras páginas, y creo que esta edición ciertamente lo logra.

Si buscamos las tres virtudes teologales de la fe, la esperanza y el amor, tan destacadas por San Pablo en el Nuevo Testamento, las encontramos en abundancia en esta edición. La fe se expresa elocuentemente en la meditación fotográfica y espiritualidad misionera del Padre Joseph Veneroso y en la reflexión del Padre Daniel Kim sobre la Navidad. Por supuesto, la fe sustenta la motivación de todos los misioneros que aparecen en esta edición. La esperanza se manifiesta, no solo en el título de nuestra historia de la frontera entre Estados Unidos y México, sino también sustentando, al igual que la fe, las maravillosas obras y ministerios que hemos destacado en estos artículos. Los misioneros Maryknoll llevan esperanza a los demás durante todo el año. En cuanto al amor, el Padre Robert McCahill lo dice mejor en nuestra historia de la portada: “El propósito es amar”.

Las tres virtudes van juntas: la fe expresada a través del amor y la esperanza duradera en Jesús. Mientras nos preparamos para la venida del Niño Jesús, les deseamos a todos una bendecida y feliz Navidad.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**
Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**
Editora Gerente: **Deirdre Cornell**
Editora Asociada: **Giovana Soria**
Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**
Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**
Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**
Diseñadora Gráfica: **Regina Gelfer**
Enlace, Hermanas Maryknoll: **Mary Ellen Manz, M.M.**



MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2023, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Luz en la Hora más Oscura

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

*En la hora más oscura del día más oscuro
Cuando el ansia del poder corrompió a los mejores
Y la gente voluntariamente vendió sus almas
A cambio del derecho a gobernar y pisotear
Al extranjero, al pobre, al Otro,
Es ahí, siempre ahí, que la santa Sabiduría
Estalla en silencio sobre un mundo desprevenido.*

*El Gran Divisor, imperturbable, pone a los ricos
En contra de los pobres, a los bien alimentados
En contra de los hambrientos,
Vecino contra vecino,
Y nuestro enemigo en nuestra casa.
El gran mentiroso desordena el mundo
Declara el mal como bueno y el bien como malo*



*Nombra a la verdad como mentira y las mentiras
Como dignas de creer
Desplazando, siempre que sea posible, incluso a Dios.*

*En algún lugar de una tierra lejana sometida
Y oprimida por aquellos que matan y
Saquean en nombre de Dios,
Nace un Niño en la plenitud de los tiempos.
No hay cantidad de ornamentos
Que puedan disfrazar la injusticia, ni cantidad de luz
Que pueda disipar la desesperación. En vez de ello,
Armas y guerras son reducidas al silencio
Del sonido de un Bebé recién nacido,
Bebiendo del pecho de la Madre.*

*¡Buen cristiano, ánimo! En esta noche
¡Nace la paz, fluye la misericordia, abunda el amor!
Como definitivamente así lo hicieron hace tanto tiempo.
Porque, aunque los Herodes de los últimos días continúen
Amenazando y destruyendo la inocencia,
Viene Dios Todopoderoso y Misericordioso
No cuando estemos listos, sino cuando
Más necesitemos a Dios.*





CNS/Nancy Wiehac

Los cerca de 25 prisioneros se reunieron en una celda en un centro de detención de São Paulo, Brasil, en donde yo sirvo en misión, mirándome pacientemente con rostros perplejos. Puse en la mesa cuatro velas hechas con cartulina. Luego levanté una “flama” de cartulina amarilla y llamé a un voluntario. Uno de los hombres levantó la mano, siendo así el que “encendería” la primera vela y empezaría la temporada de Adviento para nosotros. Cuatro domingos antes de la Navidad nos preparamos para el nacimiento de Cristo durante un periodo llamado Adviento. Como es un momento de esperar y de esperanza, les preguntamos a los hombres qué esperanzas tenían. En sus respuestas estaban la libertad, la salud, la salud de sus familias, amor, paz y “el final de esta situación”. Cuando uno de los hombres dijo “paciencia”, los demás estuvieron de acuerdo. Entonces un preso llamado Fabiano dio una respuesta inolvidable: él esperaba mantener la luz de Dios siempre delante suyo y nunca desviarse de seguirla.

Marilyn Kott, MKLM



Sean Sprague/Guatemala

En Guatemala, donde sirvo en misión, viví en un pueblo alejado de la capital. La carretera era más bien un camino rocoso en temporada seca y llena de surcos y lodo durante lluvias. Un día lluvioso nuestro carro se estancó en un surco tal que ni nuestra tracción de cuatro ruedas pudo sacarnos. Salí a ver qué podíamos hacer. Mientras examinaba la llanta, que estaba hundida en el barro hasta el eje, un niño de cerca de 8 años se acercó y ofreció su ayuda. Si nosotras no pudimos hacer nada, mucho menos podría hacerlo él. El niño se fue y pronto volvió cargando leña en sus brazos. Se arrojó en el barro y encajó los trozos de leña alrededor de las llantas. “¡Inténtelo de nuevo!”, dijo. Subí al carro, lo puse en primera y con un rugido del motor salí del barro. Como si no hubiera sido suficiente, el niño dijo: “Mi mamá dice que vengan a casa a secarse. Tiene comida para ustedes”. En su casita de adobe en la colina, encontramos la hospitalidad más fina. Secamos nuestra ropa cerca del fuego, degustamos una cena caliente e hicimos nuevos amigos. Nunca subestimen a un niño de 8 años.

Bernice Kita, M.M.



Paul Jeffrey/Sudán del Sur

Se llama Hadia. Es una niña de 10 años del grupo étnico nuer que vive en un campamento de refugiados de la ONU en Malakal, Sudán del Sur, donde he servido en misión por 10 años. En este campamento de cerca de 30.000 personas desplazadas por la guerra civil, la mayoría de las familias tienen pocas posesiones. Guardan su ropa en bolsas de plástico. Un día, cuando visitaba a Hadia y su familia, me contó que las ratas habían mordisqueado su único par de medias. Le pregunté si quería ir al mercado a comprar un par nuevo. Dijo que sí con júbilo y empezó a bailar de alegría. Al llegar al mercado, Hadia encontró lo que quería. Estaba feliz con tan solo tener un nuevo par de medias. A pesar de la vida difícil de la gente en el campamento, especialmente la de los niños, Hadia me enseñó el valor de una vida simple, disfrutando las cosas sencillas de la vida.

Michael Bassano, M.M.



Marc Adams, MKLM/Bolivia

En nuestro ministerio en Bolivia conocimos a doña Benita y su hijo Jhon. Él tiene 13 años, pero parece de 6 años, con brazos y piernas delgadas. Nació con discapacidades físicas e intelectuales. No puede hablar y necesita supervisión constante. No hay una escuela que atienda sus necesidades especiales. Benita es una madre soltera que trabaja en los campos para ganarse el pan para su familia. No tiene carro ni motocicleta, y no puede pagar un cuidador, así que carga a Jhon en su espalda, a veces por una milla o más. Un doctor local le dijo a Benita que su hijo nunca iba a caminar. Ni siquiera una silla de ruedas le sirve, porque los caminos de tierra son intransitables. Ella se preguntó si Dios la estaba castigando. Nuestros doctores examinaron a Jhon y determinaron que no hay razón por la cual no podría caminar. Nuestra fisioterapeuta, junto con el resto del equipo, empezó un tratamiento intensivo. Incluso le enseñamos los ejercicios a Benita para que duplicara su terapia. Seis meses después, Jhon puede ponerse de pie y caminar 20 pies por su cuenta. Él sonríe cuando camina, y su madre recobró su fe en que un mejor mañana puede alcanzarse.

Joseph Loney y Filo Siles, MKLM



Fronteras de Esperanza

EL PROGRAMA DE INMERSIÓN MARYKNOLL LLEVA A PARTICIPANTES A LA FRONTERA DE EE. UU. Y MÉXICO || *por* ANDREA MORENO-DÍAZ

Cuando agentes de la Patrulla Fronteriza dejaron a Miguel Soto y a su familia en un albergue de El Paso, Texas, la familia ya había gastado todo su dinero en un viaje de un mes para llegar a la frontera de Estados Unidos. Aunque tenían un contacto en Utah, no tenían los medios para llegar hasta ahí.

El nombre de El Paso define la naturaleza de la ciudad para migrantes en ruta hacia otros lugares.

“La gente siempre llega y se va”, dice Deborah Northern, una misionera laica Maryknoll, voluntaria en albergues locales para solicitantes de asilo. “Es una gran necesidad. ¿Cómo los ayudo a donde vayan?”

Maryknoll tiene una larga historia de servicio en la frontera de Estados Unidos y México. Actualmente hay cinco misioneros laicos, tres padres y dos hermanas trabajando en varios ministerios allí.

Northern también trabaja con The Encuentro Project coordinando viajes de inmersión organizados por los Padres y Hermanos Maryknoll, como del pasado julio. El programa del Encuentro ofrece a los participantes una perspectiva integral de la realidad migratoria y la oportunidad de interactuar con migrantes como Miguel.

Miguel dice que su familia tuvo que escapar de Venezuela tras participar en protestas antigubernamentales. Después de vender todas sus pertenencias, Miguel, su esposa, sus tres hijos – de 3, 8 y 13 años – y su hermano Jorge (no son sus nombres reales) emprendieron un viaje a la frontera entre Panamá y Colombia. La familia forma parte de los cientos de miles de migrantes que en años recientes han realizado la arriesgada travesía por la jungla del Tapón del Darién.

Miguel había visto videos en redes sociales donde otros migrantes detallaban las

Un padre y su hijo atraviesan la peligrosa jungla del Tapón del Darién. Según la ONU, un número récord de migrantes ha cruzado por allí en el 2023.



Los hijos de Miguel, la niña de 13 años y el niño ahora de 4 años, forman parte de una de las muchas familias venezolanas que viajan por tierra a la frontera de Estados Unidos para solicitar asilo.



Dirigido por un ex agente de la Patrulla Fronteriza, el gimnasio en la Iglesia del Sagrado Corazón en El Paso, Texas, se transformó en un albergue para ofrecer ayuda a miles de migrantes.

circunstancias del viaje, las rutas más baratas y cómo prepararse. En algunos de estos videos, aconsejaban no realizar el viaje en absoluto.

En la ruta hacia el Darién, en puertos y campamentos controlados por traficantes y carteles, los migrantes deben pagar con dólares americanos en vez de la moneda local. Allí, dice Miguel, vio inmigrantes de Haití, Ecuador, Cuba y otros países tan remotos como China, todos buscando llegar a la frontera de Estados Unidos.

Los Soto, junto a un grupo de cerca de 40 migrantes, pagaron una tarifa individual para que un guía los llevara una parte del camino. Después el grupo quedó a su suerte por trochas embarradas, atravesando acantilados y ríos caudalosos, además del riesgo de perderse en la jungla o ser descubiertos por grupos criminales.

Cuando podían, los adultos pro-

tegían a los niños cubriéndoles los ojos. “Cuántos muertos uno ve en el camino... muertos comiéndoselos los animales”, relata Miguel. Aunque trataron de reaccionar rápido, dice él, en una ocasión su hija llegó a ver el cuerpo en descomposición de una mujer.

Después de tres días y medio, el grupo salió de la selva en Panamá. Después viajaron por Centroamérica y México, donde abordaron los trenes de carga conocidos como La Bestia. El peligroso viaje sobre diferentes trenes duró dos días y medio.

Al final de los rieles del tren estaban Ciudad Juárez y la frontera con Estados Unidos.

Cuando la familia Soto llegó a Juárez el 18 de julio del 2023, una barrera de alambre con cuchillas relucía en la ribera del río Bravo. Sin embargo, los Soto no pensaban entrar

de manera ilegal a Estados Unidos. Como muchos inmigrantes escapando de persecución, ellos planeaban entrar por un puerto de entrada oficial. Estaban buscando asilo.

A principios de marzo del 2020, el asilo se vio restringido bajo el Título 42 para prevenir el contagio de COVID-19. Cuando la medida se suspendió en mayo del 2023, una nueva política entró en funcionamiento. Los migrantes deben solicitar asilo en otros países antes de hacerlo en Estados Unidos. (Aunque los Soto habían solicitado asilo en Colombia, sólo recibieron un salvoconducto). Además, los solicitantes de asilo deben pedir una cita para presentarse en un puerto de entrada a través de una aplicación telefónica llamada CBP One. Mientras esperan a recibir la cita, a veces por semanas o meses, los migrantes están expuestos al

secuestro, asesinato y violación en peligrosas ciudades fronterizas.

“Si estás huyendo no puedes esconderte por tres meses hasta que el gobierno diga ‘ven’”, dice Heidi Cerneka, misionera laica Maryknoll y abogada de inmigración que sirve a migrantes en El Paso. “Los albergues en México están colmados porque estamos bloqueando gente en los puertos de entrada”.

En las calles de Juárez, un extraño se acercó a la familia Soto mientras descansaba en un andén. El hombre se sentó al lado de su hija de 13 años. “No le importó que estuviéramos ahí”, dice Miguel. La actitud amenazante del hombre alertó a los adultos de la familia. “Y después de él, pasó uno llamando por teléfono [y] nos miraba. Nos siguió como tres esquinas”. Un tercer hombre insistía en acercarse a los niños, ofreciendo comprarles gaseosa y leche.



Cortesía de Deborah Northern/MKL/EE.UU.

La Misionera Laica Maryknoll Deborah Northern (dcha.) y un grupo de estudiantes de secundaria hablan con un agente de la Patrulla Fronteriza durante un viaje de inmersión misionera.



El diácono Bill Toller, Jeannine Clark y Guadalupe Jiménez preparan comida para los migrantes mientras visitan un albergue durante un viaje de inmersión Maryknoll a El Paso, Texas.

Otros migrantes en la frontera le advirtieron a la familia que estos comportamientos indicaban que habían sido “marcados”.

Jorge, el hermano de Miguel, insistió en que la pareja y sus hijos se entregaran inmediatamente en un puerto de entrada, en vez de esperar una cita. Temiendo ser sujeto a expulsión acelerada por ser un adulto soltero, Jorge se quedó en Juárez para esperar su cita por CBP One. La familia se despidió entre lágrimas.

“Me gustaría que la gente viera a los inmigrantes, no como un problema, sino como gente que sufre”, dice Northern. Al haber servido en El Salvador por ocho años, ella conoce bien las razones por las que la gente migra. Una madre que conocía, recuerda Northern, le explicó por qué hizo que su hija saliera del país. “Tengo que mandarla a Estados Unidos”, dijo la madre. “Las pandillas empiezan a mirarla”.

Migrantes fatigados encuentran un reposo en sus viajes gracias al trabajo indispensable de voluntarios y misioneros que sirven en albergues en El Paso.

“Es una labor de amor”, dice Coralís Salvador que, como Northern, ha sido misionera laica Maryknoll por casi

25 años. Desde que llegó a El Paso en 2019, Salvador ha trabajado en varios albergues para migrantes. “Me da tanta alegría”, dice. “Son como mi familia. Les preparo desayuno y almuerzo”.

Ella continúa: “Es trabajo humilde”. Sin embargo, también lo fue el acto de Jesús de lavar los pies de sus discípulos, añade.

El enfoque de la fe de los viajes de inmersión patrocinados continuamente por el Programa de Formación Misionera Maryknoll inspira a los participantes a ayudar a los necesitados y a “compartir el regalo de la misión”. En el viaje más reciente, los participantes visitaron un albergue en El Paso. Allí prepararon una cena para los migrantes y escucharon la historia de los Soto. Un buen samaritano ofreció pagar los pasajes de autobús de la familia.

Al oír las buenas noticias, Miguel rompió en un llanto agridulce. “Mi hermano está del otro lado”, dijo entre sollozos.

Horas después la familia llegó sana y salva a Salt Lake City, Utah. Como para marcar la ocasión, su hijo más pequeño cumplió 4 años de edad ese mismo día.

La familia aún debe recibir la aprobación de su asilo. **M**

REFLEXIONA

La Iglesia es un pueblo peregrino en viaje migratorio al Reino de los cielos. Cuando Jesús enseña sobre el juicio final y lo que significa ser salvado, dice que separará las ovejas de los cabritos por haber aceptado o rechazado el llamado a hacer las obras de misericordia: “Porque fui forastero, y no me recibisteis.” (Mt 25:43)

- ¿Reconozco a Jesús como migrante?
- Cuando escucho sobre la llegada de migrantes, en mi vecindario o lejos de mí, ¿los he acogido en mi corazón?

ACTÚA

Encuentra una organización en tu área que brinde asistencia a los migrantes y refugiados y considera ofrecer tus servicios como voluntario.

Un lugar que ofrece una forma de acompañar a los migrantes es Jesuit Refugee Services a través de su programa: jrsusa.org/caminar-contigo/

Visita el sitio web para ver cómo puedes ayudar.



ESPIRITUALIDAD MISIONERA

¿Muérdago en el pesebre?

|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

Mi recuerdo más preciado cuando era niño y celebraba la Navidad era la Misa de medianoche. La iglesia olía a pino fresco, cera derretida e incienso. El momento destacable empezaba cuando el sacerdote entonaba *Gloria in excelsis Deo*, ¡y de repente se detenía! Esa era la señal para que los monaguillos, con velas encendidas, se alinearan ante el altar. Debajo de un purificador, descansaba una estatua del Niño Jesús, esperando nacer.

En lugar de responder con el resto del *Gloria*, el coro estalló en el villancico italiano, *Tu Scendi dalle Stelle* o “Bajaste de las estrellas”. El oficiante destapó al niño y lo llevó en procesión por el pasillo hasta el pesebre que esperaba al fondo de la iglesia.

Por supuesto, esto rompía la tradición litúrgica, pero le daba a mi parroquia italoamericana la oportunidad de expresar nuestro amor por Jesús en nuestra lengua nativa. Mientras el Niño Jesús pasaba, fila tras fila de feligreses se arrodillaban. Una vez que el sacerdote colocó al Niño en el pesebre, el coro continuó el resto del *Gloria*.

A cada cultura, generación e incluso a cada individuo le gusta expresar el gozo del nacimiento de Cristo de maneras significativas. Hace algunos años, el monseñor Robert Ritchie, entonces rector de la famosa Catedral de San Patricio en Nueva

York, colocó una réplica de tamaño natural de su amado perro labrador en el pesebre al lado de la Virgen María. La noticia atrajo a multitudes más grandes de lo habitual, especialmente de niños que apreciaban ver al “mejor amigo del hombre” velando lealmente por el salvador de la humanidad.

Esto me hizo pensar en cómo no sólo el pesebre, sino también nuestra propia celebración de la Navidad ha cambiado a lo largo de los siglos. Ni el muérdago ni las flores de nochebuena estuvieron presentes en la primera Navidad, pero ambos se asocian con la temporada.

El día y el mes del nacimiento de Jesús no se mencionan en la Biblia. En el siglo IV, el Papa Julio I declaró el 25 de diciembre para celebrar el nacimiento del Señor. Cerca del solsticio de invierno, marcó la época más oscura del año en el hemisferio septentrional y el regreso de la luz del sol.

Gracias a la celebración católica romana de la “Misa de Cristo”, la Navidad se extendió por todo el mundo, recogiendo costumbres locales a lo largo del camino.

Después de los pesebres, nada es más navideño que un árbol de Navidad decorado. Según la leyenda, los alemanes comenzaron a cultivar árboles perennes después de que San Bonifacio talara un roble “sagrado” y lo reemplazara con un pino. Se dice que Martín Lutero fue



Diego Lozano vía Unsplash/México

Durante los nueve días previos a la Navidad, las imágenes de María y José son llevadas en procesión a diferentes casas del vecindario según la tradición de Las Posadas en México.

el primero en decorar un árbol de hoja perenne con velas. Esta práctica evolucionó hasta convertirse en la costumbre de colocar luces en los árboles de Navidad.

En México y otras partes del mundo de habla hispana, la gente celebra con posadas: una novena de ir de casa en casa con música, oración, comida y piñatas durante los nueve días antes de Navidad. Simbolizando a María y José en busca de hospedaje en una posada, la gente recibe la hospitalidad de los demás.

La entrega de regalos se originó entre los cristianos ortodoxos orientales, quienes intercambiaban regalos para conmemorar la visita de los Reyes Magos. En el día de Epifanía, estos astrólogos viajeros obsequiaron al Niño Jesús oro, incienso y mirra. Nosotros, reyes magos modernos, intercambiamos regalos.

Por supuesto, no todos pueden permitirse el lujo de recibir regalos. En el libro de Orbis *El Evangelio en*

Solentiname de Ernesto Cardenal, los niños pobres de las islas Solentiname en Nicaragua describen la Navidad como la época “en la que los ricos se dan regalos entre sí”.

Hoy en día vemos a la sociedad secular centrarse en la parte comercial de la Navidad. Incluso en países no cristianos, los grandes almacenes están decorados con estrellas, árboles y coronas. Algunos cristianos bien intencionados añaden un Papá Noel arrodillado ante el Niño Jesús.

Recién me enteré que un grupo de jóvenes coreanos en la ciudad de Nueva York han encontrado una manera significativa de celebrar el espíritu de la temporada: compran regalos para bebés (mantas, chupetes, juguetes) y al azar se los entregan a madres con bebés en la calle.

¿Y tú? ¿Qué costumbres o tradiciones, nuevas o antiguas, sigues? ¿Cómo celebra tu familia o comunidad el milagro de la venida de Dios a la tierra como un bebé? **M**

CASITAS DE IMPACTO ENORME

UNA PARROQUIA EN ONTARIO, CANADÁ, ENCUENTRA FORMAS CREATIVAS PARA CUIDAR A PERSONAS QUE PADECEN DE HAMBRE Y NO TIENEN HOGAR || *por* PAUL BORK

La parroquia de Nuestra Señora Santa María de los Siete Dolores en Kitchener, Ontario, es un ejemplo de lo que el Papa Francisco quería cuando se refirió a la iglesia como un hospital de campaña.

Al realizar una solicitud de apoyo para las misiones Maryknoll en Santa María, me deslumbró su congregación vibrantemente diversa y su iglesia bellamente mantenida, ubicada en el corazón de la ciudad. Me impresionó aún más cómo la parroquia toma en serio las palabras de despedida en la Misa: “Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz”.

Cinco noches de la semana, la parroquia abre su programa Casita de Comida para Llevar. Desde una casita de 8'x10', un equipo de personal y voluntarios sirven 300 comidas con calidad de restaurante para llevar. Calzone italiano, pizzas o sándwiches, junto con un “refrigerio diario” (usualmente una ensalada en el verano o un guisado o sopa caliente en el invierno), se empaquetan para llevar.

Aquellos que pueden solventar dan una donación, pero las comidas están destinadas especialmente a las personas sin hogar. “Ya sea que estés viviendo en la calle, recortando tu presupuesto de comida para pagar las facturas o lleves una vida de clase media, Casita de Comida para Llevar se complace en brindarte comida a ti y tu familia”, dice la descripción del programa.

La génesis de esta creativa y compasiva iniciativa fue una inesperada tormenta de nieve a principios de noviembre del 2019. La mayoría de personas sin hogar y las organizaciones de servicio de la ciudad no estaban preparadas para el clima extremo que llegó antes de lo esperado.

Se les preguntó a las iglesias del área si podían ofrecer un refugio temporal. Un grupo de feligreses comprometidos y el párroco de Santa María, el Padre Resurreccionista Toby Collins, dijeron que sí. Abrieron el salón parroquial y acogieron a las personas sin hogar en el calor de su parroquia.

Un residente del programa Una Mejor Ciudad de Carpas en Ontario, Canadá, en la puerta de una casita. El proyecto ofrece refugio, privacidad y comunidad a 50 personas que se encuentran sin hogar de forma crónica.





El personal y miembros de la junta, incluido el Padre Resurreccionista Toby Collins (a la derecha), sirven en Una mejor Ciudad de Carpas en Kitchener, Ontario. El proyecto cuenta con el apoyo de sus socios comunitarios como Santa María Nuestra Señora de los Siete Dolores.

El Padre Collins y los feligreses pronto se dieron cuenta de que sus huéspedes también podían beneficiarse de alimentos nutritivos y del compañerismo que esto conlleva. Invirtieron en una cocina comercial completa y contrataron a la chef Amy Cyr. Al lado de la iglesia se instaló una casita para distribuir las comidas.

Una mujer que recibió ayuda del programa expresó su agradecimiento con estas palabras: “Esto significa amor, significa ser familia juntos. Es aquí donde vendría Jesús, hacia personas como nosotros”.

Pronto empezaron a surgir otras casitas en el área de Kitchener para ayudar a las personas sin hogar de otra manera.

Muchas de las personas sin hogar de la zona se alojaban en tiendas de campaña en lotes baldíos esquineros, explica el Padre Collins. Se enfren-

taban a la precariedad y el peligro en estos campamentos improvisados e informales.

Junto a varios socios comunitarios, Santa María se unió al programa Una Mejor Ciudad de Carpas (ABTC por sus siglas en inglés). Este proyecto reemplaza tiendas de campaña y otros refugios improvisados con casitas bien construidas en un entorno seguro y de apoyo.

Las 42 casitas, con conexión eléctrica para calefacción y luz, se agrupan alrededor de estructuras más grandes con instalaciones para ducharse, lavar la ropa y cocinar.

Aproximadamente 50 residentes viven en ABTC. Este modelo de vecindario proporciona seguridad y la oportunidad de formar una comunidad entre los residentes y, al mismo tiempo, respeto por su privacidad e individualidad.

“Les concede dignidad. Les da su propia casa, donde pueden instalar estantes, personalizarla y pintarla”, dice el Padre Collins, quien se desempeña como secretario de la junta directiva de ABTC.

“Es también una herramienta que atrae a otros voluntarios”, continúa. “La gente dice: ‘Quiero hacer algo por las personas sin hogar’. Este [programa] les da puntos [de encuentro]”.

El Banco de Alimentos de la región de Waterloo realiza repartos semanales y la unidad móvil del Centro de Salud Sanguen visita la comunidad regularmente. Servicios de manejo de medicamentos y tratamiento se ofrecen en el lugar. El costo se cubre con donaciones, el apoyo de empresas y socios comunitarios, y con la colaboración de departamentos y agencias locales y estatales. “Todos ayudan”, dice el Padre Collins.

“Aún enfrentamos desafíos”, afirma el sitio web del programa Una Mejor Ciudad de Carpas. “Vivir en una cabaña de 8’x10’ no es la solución a la crisis de las personas sin hogar”. Los residentes tienen necesidades complicadas: desempleo, abuso de sustancias, problemas de salud física y mental. Por muy exitoso que sea el proyecto, no es un sustituto para una vivienda permanente.

“No podemos resolver la falta de hogar”, agrega el sitio web. “Pero podemos marcar una diferencia en las vidas de 50 personas”.

El testimonio de servicio en Casita de Comida para Llevar y Una Mejor Ciudad de Carpas es valioso. Está presente entre los voluntarios que ayudan y las personas que se benefician. Está presente en cada comida servida y en cada pequeña casa habitada. Estas instalaciones son pequeñas, pero su im-

pacto es enorme por el gran amor que se comparte allí.

La alegría del Evangelio se puede ver claramente a través de los ministerios de la parroquia Nuestra Señora Santa María de los Siete Dolores. El Papa Francisco estaría complacido. **M**

El Diácono Paul Bork, de la Diócesis de Buffalo, Nueva York, trabaja para los Padres y Hermanos Maryknoll desde el año 2000. Actualmente es el gerente del Programa de Recaudo para la Misión de la Iglesia.



El programa Casita de Comida para Llevar de la parroquia Nuestra Señora Santa María de los Siete Dolores en Kitchener, Ontario, Canadá, está abierta cinco días a la semana y sirve comidas.

Una rica pobreza en Bangladesh

UN SACERDOTE MARYKNOLL VIVE UNA VIDA DE FELICIDAD Y PROPÓSITO,
SIRVIENDO A LOS POBRES COMO JESÚS || TEXTO Y FOTOS *por* PAUL JEFFREY

El Padre Maryknoll Robert McCahill visita a Jamila, una niña de 9 años de edad con discapacidad, y a su familia en Baligao, un pueblo cerca de Srinagar, Bangladesh.



En la habitación del Padre Maryknoll Robert McCahill hay pocas pertenencias. Hay una taza, un plato, dos cucharas, un cuchillo, un pelador de verduras, una olla y una pequeña estufa de queroseno. Tiene tres camisas y un par de pantalones. Hay una gorra de béisbol y una pequeña bolsa con lo que necesita para celebrar la Misa. Un rústico estante de madera contiene un misal y un breviario deteriorado, además de un cuaderno y trozos de papel garabateados con información sobre niños que necesitan ayuda. Su bicicleta está apoyada contra una pared.

La sencilla habitación del misionero está escondida en la parte trasera de una pequeña escuela en Srinagar, una aldea en el centro de Bangladesh. Cuando el dueño de la escuela conoció al Padre McCahill y se enteró de su misión, le dijo que podía vivir allí sin pagar alquiler. El dueño de la escuela, como todos los habitantes del pueblo, es musulmán.

Originario de Goshen, Indiana, el Padre McCahill se despierta todas las mañanas a las 2:30 y se prepara una taza de café. Luego reza durante una hora, normalmente sentado en su catre bajo un mosquitero. Después de 10 minutos de ejercicio, él dice Misa, lee su breviario y luego se afeita. Finalmente prepara el desayuno, normalmente un huevo cocido y un plátano, antes de partir en bicicleta para pasar un día entre los pobres de Bangladesh.

Es una rutina que lleva repitiendo por casi cinco décadas.

Tras 11 años como sacerdote en Filipinas, el Padre McCahill llegó a Bangladesh en 1975 después de que el arzobispo de Daca invitara a Maryknoll a la recién independizada nación, todavía recuperándose de su



guerra de independencia de Pakistán. Al completar un año de estudios de idiomas, el Padre McCahill y otros cuatro sacerdotes pidieron permiso al arzobispo para vivir y trabajar entre musulmanes en el campo, en lugar de realizar el trabajo parroquial tradicional. A pesar de las advertencias de sus asesores de que los musulmanes podrían no aceptar sacerdotes e incluso responder con violencia, el arzobispo

dio su permiso.

En los 47 años transcurridos desde entonces, el Padre McCahill ha vivido en 14 pueblos rurales en todo el país. Su objetivo es simplemente ser como Jesús.

“Soy cristiano y quiero ayudar a la gente. Eso es lo que hizo Jesús”, dice el Padre McCahill, conocido por muchos bengalíes como Bob *Bhai*, el hermano Robert. “Jesús anduvo haciendo

el bien y sanando. Así que voy en bicicleta y hago el bien. Lo que Jesús hizo, yo trato de hacerlo”.

Desde el principio de su ministerio, el Padre McCahill se ha centrado en ayudar a niños con discapacidades u otros problemas de salud. Esta labor es tan sencilla como obtener medicamentos o una silla de ruedas adecuada, pero con frecuencia implica conectarlos con profesionales de salud para todo, desde fisioterapia hasta cirugía. El misionero pide citas en las clínicas y luego acompaña al niño y a sus padres para asegurarse de que todo vaya bien.

Sin embargo, ayudar rara vez es fácil.

“Los pobres tienen miedo”, explica el Padre McCahill. “A veces los hospitales en Bangladesh tienen fama de ser lugares donde uno va a que lo estafen o a morir”.

Nazmul Khan Suzon, un periodista de Srinagar que se hizo amigo del Padre McCahill y lo presentó a los trabajadores sanitarios de la región, dice que el misionero es famoso en todo Bangladesh. “Todos los médicos lo conocen. Que sea un sacerdote cristiano no molesta a la gente”, dice Suzon. “La gente tiene miedo de que si van al hospital les cueste mucho dinero. Bob *Bhai* ofrece a las personas mejores opciones y una vida mejor”.

Sin embargo, el Padre McCahill permanece sólo tres años en cada lugar.

“Cada vez que voy a una ciudad nueva, hay un año de desconfianza. La gente sospecha que estoy ahí para convertirlos. Pero persisto y para el segundo año ya se ha creado cierta con-

El Padre Maryknoll McCahill visita a la familia de Monna, un niño de 12 años que necesita ayuda de servicios de atención médica, en el pueblo de Nopara, Bangladesh.

fianza”, afirma. “La gente me para en la calle o se me acerca en los puestos de té para contarme sobre algún niño que necesita ayuda. Para el tercer año, ya comienzan a tenerme algo de cariño. Es en ese año que llega el momento de seguir adelante y empezar de nuevo”.

Como sacerdote católico viviendo en aldeas donde casi todos son musulmanes — excepto por un pequeño número de hindúes — con frecuencia le preguntan al Padre McCahill por qué está allí. Esa conversación usualmente se da en los puestos de té donde para durante el día para beber té caliente o comer una comida sencilla. A veces un grupo de personas lo rodea para escuchar o al menos para mirar.

“Cuando la gente me pregunta por qué estoy aquí, siempre hablo de Jesús. Es un profeta para los musulmanes, ellos lo aprecian, así que cuando empiezo a hablar de Jesús, a quien ellos llaman *Isa*, nadie piensa que los voy a convertir”, dice. “Algunos piensan que la piedra angular entre cristianos y musulmanes es María, porque a menudo se la menciona en el Corán. Pero creo que la piedra angular es Jesús. Compartimos a Jesús. Obviamente no creen que él sea Dios, pero ciertamente entienden cuando les digo que Jesús es mi ejemplo en la vida”.

El Padre McCahill dice que nunca ha experimentado el rechazo violento que preocupaba a los asesores del arzobispo. Admite que una vez alguien le quitó el sombrero. Y otra vez en el mercado un hombre lo golpeó con un bastón. “Pero él estaba loco. Y las demás personas que estaban allí no aprobaron lo que hizo”, afirma.

En lugar de rechazo, el Padre McCahill dice que ha recibido una hospitalidad asombrosa, espe-



cialmente cuando la gente se entera cómo ayuda a los niños en sus aldeas.

“La gente que me rodea empieza a entender que los cristianos somos sus amigos, que los amamos y queremos estar con ellos y hacer cosas juntos”, dice. “Cuando ven lo que hago, quedan impresionados favorablemente y eso cambia su mentalidad hacia los cristianos”.

El Padre McCahill tiene claro lo que está haciendo.

“Esto no es un diálogo interreligioso. Es misión”, afirma. “Es lo que deberíamos hacer: vivir con personas de otras religiones y hacer algo con ellos”.

Así como el Padre McCahill representa la fe cristiana ante los musulmanes que no conocen personalmente a otros cristianos, también ayuda a los cristianos en Estados Unidos a comprender a los musulmanes lejanos.

Desde que llegó a Bangladesh, el Padre McCahill ha escrito periódicamente antes de Navidad a familiares y amigos en su país, contándoles sus aventuras en la misión. En 1984 envió su carta al *National Catholic Reporter* (NCR) y desde entonces el periódico publica su carta en Navidad todos los años.

“Uno de los motivos de mi carta anual es dar ejemplos de personas comunes viviendo sus vidas”, dice el Padre McCahill, quien todavía escribe pacientemente sus cartas en una máquina de escribir manual que sus amigos le guardan en la capital. “Los obispos católicos de Asia han declarado que, en lugar de centrarnos en la conversión de personas de otras reli-

(Arriba) El Padre McCahill visita a Jair, de 8 años, y a su abuela, Rohima, en Batabhog.
(Abajo) El misionero Maryknoll viaja principalmente en bicicleta, incluso bajo la lluvia.

giones, debemos esforzarnos por vivir en armonía con ellos”.

Tom Fox, quien era el editor de NCR cuando comenzó a publicar la carta anual del sacerdote, considera que las misivas del Padre McCahill son las cartas misioneras más interesantes que pueden pasar por la sala de redacción del periódico.

“Llegaban en papel anticuado de correo aéreo y eran impactantes por su testimonio singular de la fe”, dice Fox. “Cada carta era personal y contaba historias sencillas y claras sobre su vida y encuentros entre sus amigos. El amor, la vida y el testimonio del Padre Bob siempre se manifestaron gloriosamente en la sencillez. Parecía vivir en una rica pobreza”.

Tom Roberts, editor de NCR durante varios años, compara las cartas del Padre McCahill con las de las comunidades de la Iglesia primitiva.

“Sus misivas hablaban de un alma solitaria, un vagabundo atravesando culturas muy alejadas de las presunciones del catolicismo primermundista. Este hombre sencillo proclama la Palabra sin palabras”, dice Roberts. “Yo solía pensar que era lo más auténticamente cristiano que impri-

míamos en todo el año”.

Cuando termina de hacer su ronda diaria, el Padre McCahill pedalea a casa y enciende su estufa de queroseno. Cocina arroz y lentejas con papas, vainitas o quingombó. Agrega un paquete de especias que le costó cinco *takas*, unos cinco centavos americanos.

“Lo cocino en una olla durante 12 minutos. Es la misma comida todos los días y nunca me canso de ella”, dice.

El Padre McCahill, de 86 años, no se ve a sí mismo retirándose de su misión.

“La última vez que volví a Estados Unidos fui a un médico y pasé casi un mes sometido a exámenes excesivos. Al final me dijeron que estaba perfecto de salud y que podía irme”, relata.

“¿Y qué si muero aquí? El propósito de la vida no es la longevidad. El propósito de la vida es amar. He encontrado una manera de amar y constantemente agradezco a Dios por la asombrosa invitación a una vida de felicidad y propósito”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista internacional y fundador de Life on Earth Pictures. Vive en Oregón.

► REFLEXIONA

El Evangelio de Lc. 18, 18-30 narra la historia de un hombre rico en búsqueda de un sentido de vida. Este hombre había seguido los mandamientos pero Jesús le invita a compartir su riqueza con los pobres. Al oír lo que Jesús le pedía, él se entristeció porque era muy rico y no era capaz de compartir.

- ¿Cuáles son las riquezas que Dios te ha dado?
- ¿Cómo puedes compartir estas riquezas con los demás?
- ¿Cómo te sientes cuando compartes con alguien que lo necesita más que tú?

► ACTÚA

“El propósito de la vida es amar” y para compartir amor no tenemos que ser ricos “material o económicamente”.

¡Amar es compartir lo que ya has recibido, atrévete!

- Comparte un poco de tiempo escuchando a una persona que necesite ser escuchada.
- Comparte un poco de alegría jugando con un niño que no tiene con quien jugar.
- Comparte un poco de los bienes que recibes: www.maryknollsociety.org/how-support/

¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?
¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÁ PRESENTE • SÉ UN MISIONERO

SÉ MARYKNOLL

Tú puedes ser parte de la misión ya que el camino de Maryknoll es para ti

Discierne una vocación como misionero católico y aprende de la experiencia excepcional de los misioneros Maryknoll sobre cómo responder y mantener un llamado para servir en misión.

Contacta a:
Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry,
Director de Vocaciones
vocation@maryknoll.org
Teléfono: (914) 504-1196
Cell: (914) 260-6342

 **Padres y Hermanos**
MARYKNOLL
MaryknollVocations.org

El Padre Maryknoll Daniel Kim, del sur de California, fue ordenado sacerdote en 2017 y ahora sirve en la Iglesia de Santa María en Hunghom, Kowloon, Hong Kong. (Nile Sprague/Hong Kong)



JÓVENES MISIONEROS

CON OJOS Y CORAZÓN ABIERTOS A LA MIGRACIÓN

|| por APRIL PRUITT

Cuando el huracán Katrina azotó Nueva Orleans, Luisiana, en el 2005, yo tenía 7 años. La casa de mi familia en el campo de Opelousas no sufrió ningún daño, afortunadamente. Sin embargo, se dio un éxodo masivo de luisianos buscando tierra alta en otras ciudades y estados. Mi familia conoció entonces a Ellis, un joven cuya familia había huido de su barrio de Nueva Orleans. ¿Cómo ayudas a alguien que ha sufrido penurias y que dejó todo atrás? La respuesta es sencilla: el acompañamiento. Amamos y cuidamos a Ellis, rezando con él en la parroquia y dándole la bienvenida a nuestra familia. Su historia de desplazamiento marcó mi percepción de la comunidad y de la responsabilidad para con nuestros hermanos y hermanas.

Ahora de adulta me doy cuenta de que la migración es un tema complejo. En marzo, como estudiante de la Universidad de Yale del Programa de Ministerio de Saint Thomas More, fui a El Paso, Texas, en un viaje de inmersión. Esta experiencia transformadora turbó mi espíritu y abrió mis ojos y mi corazón aún más.

En el viaje conocí acerca del Programa Bracero que hasta los años 60 reclutaba trabajadores agrícolas mexicanos para trabajar legalmente de jornaleros en fincas de EE.UU. Les daban un tratamiento

horrible en la frontera, empapándolos con queroseno, rociándolos con el gas venenoso Zyklon B y desinfectándolos con el pesticida DDT. Hoy día, los trabajadores del campo continúan sufriendo injusticias. En un centro para trabajadores en El Paso, supimos que los jornaleros que recolectan chiles por largas jornadas en altas temperaturas reciben salarios muy bajos.

De la gente que vive en El Paso escuché historias bellas y otras que te rompían el corazón, como la de esa mujer que fue la última residente de su barrio, ya que otros habían sido desplazados para construir un complejo inmobiliario. Conocí a un joven muralista que adorna la comunidad a la vez que plasma la violencia que los migrantes sufren en los centros de detención de ICE.

Para mí, los encuentros de más impacto ocurrieron cuando fui voluntaria en un albergue para migrantes buscando asilo. Los migrantes que habían sido procesados por ICE llegaban vistiendo sudaderas azules. La mayoría de sus pertenencias habían sido confiscadas, excepto por una bolsa plástica para llevar un poco de dinero, celulares y documentos legales. A cada persona se le puso un brazalete con números de identificación. Mi tarea era darles la bienvenida y proveerles con artículos de higiene básica. Aunque no hablo español, la compasión es



Cortesía de Ray Almanza/El Paso

April Pruitt (segunda de la derecha) participó de un programa de inmersión misionera a la frontera de Estados Unidos y México liderado por los Padres y Hermanos Maryknoll el pasado marzo.

un lenguaje universal. Mientras los migrantes iban haciendo fila para tomar lociones, cuchillas de afeitar y cepillos de dientes, tuve la oportunidad de cortar sus brazaletes de ICE, ya que no los necesitaban más. Para mí, ese pequeño acto de amabilidad les devolvía algo de su humanidad.

Así como Jesús partía el pan con sus discípulos, compartir una cena con los demás fomenta el diálogo y un entendimiento más profundo. Conocí a una joven madre, su esposo y su hijo de tres años durante la cena en el albergue. Otro voluntario, y Google Translate, me ayudaron a comunicarme con ellos. La familia había viajado de Haití a Centroamérica, donde tomaron buses para atravesar México y luego caminar hasta la frontera de EE. UU. La madre me contó que estaba emocionada de encontrarse con su familia en Miami. Nos tomamos de la mano, hicimos chistes y rezamos. Tiene una risa hermosa y habla tres idiomas. Su alegría, optimismo y esperanza fueron extraordinarios e inspiradores.

A menudo pienso en esa familia. ¿Habrán llegado sanos y salvos a Miami? ¿Habrán logrado ganar su caso de asilo? ¿Fueron deportados a Haití? Quizás nunca obtenga las respuestas, pero rezo por ellos. Hablo de ellos y de mi experiencia en la frontera con mis amigos y familia.

Es fácil asumir cosas acerca de los inmigrantes, sus razones para venir a Estados Unidos o su impacto en nuestra sociedad. Es mucho más difícil confrontar la realidad de por qué la gente deja su tierra, hogares y familias. La historia de los migrantes merece contarse y relataré esas historias alegremente. Encontré a Cristo en cada migrante que conocí en El Paso. **M**

April Pruitt, una estudiante de PhD de la Universidad de Yale, es miembro del Programa del Ministerio Saint Thomas More. Becaria del Instituto Kavli de Neurociencia, también forma parte del Programa de Investigación Médica para Becarios.

MISIÓN EN ACCIÓN

SIRVIENDO A LA TRIBU WATATULA

Una mujer de la tribu Watatula carga a su bebé en Shinyanga, Tanzania, donde el Padre Maryknoll Daniel Ohmann sirvió en misión por 52 años. Como párroco de la Iglesia Ndoleleji, una parroquia de 27 aldeas, el misionero capacitó a líderes eclesiales y participó activamente en el desarrollo de hospitales, clínicas y proyectos agrícolas. Actualmente el Padre Ohmann es parte de la Comunidad de Misioneros Mayores de Maryknoll en Ossining, Nueva York.



LE DICEN LA 'abuela extranjera'



Cortesía de Hyunjung Kim, M.M./Timor Oriental

UNA HERMANA MARYKNOLL AYUDA A PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LAS COMUNIDADES REMOTAS DE TIMOR ORIENTAL

|| por MARY ELLEN MANZ, M.M.

La Hermana Maryknoll Hyunjung Kim (sostiene a un bebé recién nacido) se encuentra con los primeros invitados de Uma Esperansa, Casa de Esperanza, un hogar que apoya a los nacimientos seguros en Timor Oriental, un país con altas tasas de mortalidad materna e infantil.

A los 51 años, la Hermana Maryknoll Hyunjung Kim tiene aspecto juvenil y está comprometida con la vida religiosa.

Sin embargo, en Timor Oriental, una pequeña nación en la isla de Timor, al norte de Australia, la gente se dirige a la Hermana Hyunjung como abuela. “Me dicen *Avo Malae*”, dice. “¡Abuela extranjera!”

Trabajadora social de profesión, la Hermana Hyunjung ha trabajado en salud comunitaria en la región montañosa de Aileu desde 2014. El Obispo Carlos Belo de Dili invitó a las Hermanas Maryknoll allí en 1991, durante la lucha de la nación por independizarse de Indonesia.

Como encontraron que había pocos servicios en el campo empobrecido y accidentado, las Hermanas Maryknoll Susan Gubbins y Dorothy McGowan evaluaron el desafío y decidieron establecer una clínica de salud. “Teníamos



Motivadores de Rehabilitación Basada en la Comunidad (CBR, por sus siglas en inglés) posan con la Hermana Hyunjung Kim (fila inferior, tercera de la izquierda) afuera de la clínica Uma Ita Nian (Nuestro Hogar).

en mente a las aldeas más remotas y sabíamos que necesitábamos un enfoque basado en la comunidad”, escribió más tarde la Hermana Gubbins. Capacitaron a la población local como promotores de salud, conocidos como “motivadores”, además de construir una clínica central.

“Me beneficio de los frutos de su trabajo y misión”, dice la Hermana Hyunjung. “Estoy trabajando en esa clínica, que lleva el nombre de *Uma Ita Nian*, Nuestro Hogar”.

La clínica Uma Ita Nian cuenta con un personal de 28 trabajadores, incluidos tres empleados del gobierno: un médico, una partera y un farmacéutico.

La Hermana Hyunjung sirve en varios ministerios con la clínica, la cual ofrece una amplia variedad de servicios. Ella trabaja particularmente de cerca con el equipo de Rehabilitación Basada en la Comunidad (CBR por sus siglas

en inglés). CBR, que se originó con la Organización Mundial de la Salud, es “una estrategia que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad y sus familias, y garantizar su inclusión y participación en la comunidad”.

“Las visitas domiciliarias son parte del programa CBR”, explica la Hermana Hyunjung. “Dos veces a la semana visitamos a personas con discapacidad en aldeas remotas y les ofrecemos fisioterapia, referencias, tratamientos médicos, alimentos suplementarios, equipos, ayuda para la adaptación en el hogar, materiales higiénicos y asesoramiento”.

“Viven aisladas en zonas montañosas con insuficiencia de alimentos, agua o ropa y poco o ningún acceso a atención médica, educación u oportunidades de empleo”, continúa la misionera.

Una parte esencial del programa es la formación continua para la población

local que trabaja como motivadores.

“Una vez al mes, los motivadores de CBR vienen a la clínica para capacitarse. Tenemos 18 motivadores”, dice la Hermana Hyunjung. “Ayudan a identificar clientes potenciales de CBR, facilitan los servicios y la comunicación entre la clínica y los clientes, e implementan su capacitación en la aldea donde están ubicados”.

Durante los largos y difíciles viajes a aldeas remotas, el personal de la clínica llega a conocerse mejor, intercambiando alimentos e historias. “Me siento parte de sus vidas”, dice la misionera.

La misión de servicio a los demás de la Hermana Hyunjung comenzó en su país de origen, Corea del Sur. “[Empezó] ... cuando vi el hambre de esperanza de la gente, de una espiritualidad significativa y de un sentido de dignidad humana”, recuerda. “Me sentí llamada a caminar con ellos”.

Ella obtuvo un título en economía agrícola, pero luego comenzó a ayudar a sobrevivientes de trata de personas y abuso sexual en Casa Magdalena, ubicada en una zona roja de Seúl. El hogar era un lugar seguro para las trabajadoras sexuales y otras mujeres explotadas.

Esta experiencia, dice la Hermana Hyunjung, la motivó a estudiar una profesión para apoyar a las personas necesitadas. Regresó a las aulas y se graduó de la Universidad de Soongsil con una licenciatura en trabajo social y luego obtuvo una maestría en bienestar social de la Universidad Católica de Corea.

Regresó a Casa Magdalena para trabajar con su fundadora, la Hermana Maryknoll Jean Maloney. “Me inspiró la humilde y alegre vida que compartía con mujeres sobrevivientes de violencia como el abuso sexual, violencia doméstica y trata de personas”, dice la Hermana Hyunjung.

A medida que Hyunjung conoció a más Hermanas Maryknoll, se interesó en la vida religiosa y sintió curiosidad por la misión en el extranjero. “Como Hermana Maryknoll, puedo compartir mi vida y mis dones para ayudar a crear esperanza con las personas y buscar juntos un significado”, dice.

Después de completar el programa de orientación (noviciado) en la sede central de las Hermanas Maryknoll en Nueva York, la Hermana Hyunjung profesó sus primeros votos en 2011. Profesó sus votos perpetuos en 2016, cuando ya estaba en su asignación en Timor Oriental.

Según Oxfam, tres cuartas partes de la población de Timor Oriental vive en zonas rurales donde dependen de la agricultura de subsistencia. La pequeña nación con 1.3 millones de habitantes, también conocida como Timor-Leste, es uno de los países más pobres del mundo. La mitad de sus niños están desnutridos y muestran retraso en el crecimiento, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Como lo había hecho de joven en Corea del Sur, ampliando sus estudios para servir mejor a las personas necesitadas, Hyunjung obtuvo una licencia como asistente de enfermería en 2020 para usarla en Timor Oriental.

“Regresé con un mejor conocimiento

de la atención médica”, dice, “conocimiento que puedo aplicar diariamente en el trabajo. Ese mismo año, nuestra clínica central ayudó a más de 7.000 personas de 12 aldeas y nuestra clínica móvil ayudó a más de 6.000 de nueve aldeas remotas”.

Fiel a su designación en el idioma tetun como abuela honoraria, la Hermana Hyunjung apoya iniciativas para construir un sentido de familia y comunidad.

Visitar a las personas en sus hogares, dice, fomenta la cercanía. Esto puede ser un desafío: “Aunque me gusta visitar y escuchar sus historias, a menudo sentía un gran peso por la preocupación de cómo encontrar esperanza para ellos”, dice.

Un día, visitó a un niño con parálisis cerebral y a su familia. “Me senté con mis preocupaciones y angustias en silencio, viéndolo recibir terapia física, tan dolorosa para este niño de cuerpo pequeño”, recuerda.

“De repente, su hermanita saltó sobre su cama con un divertido mono de juguete y jugó con él. Ella lo estaba consolando, poniendo suavemente su mejilla contra la de él y tocando suavemente su cabello, y haciendo gestos divertidos para hacerlo reír. Los gritos del niño se transformaron en una sonrisa brillante. Todos nos reímos de alegría y agradecimiento”.

En su corazón, dice la Hermana Hyunjung, sabía que Dios estaba allí, presente con esos niños y todos en la habitación. “Para estas personas”, dice, “la familia y el hogar son un lugar seguro y enriquecedor”. **M**

La Hermana Maryknoll Hyunjung Kim lleva a Rosalina a casa después de un programa semanal realizado en la clínica. La niña de 11 años de edad sufre de distrofia muscular.



Cortesía de Hyunjung Kim, M.M./Timor Oriental

“Ámense los unos a los otros, como yo los he amado”. San Juan 15,12



Cortesía de Hyunjung Kim, M.M./Timor Oriental

Su apoyo a las Hermanas Maryknoll, así como a la Hermana Hyunjung, les permite continuar cumpliendo el mandato de Jesús de “amarnos unos a otros” entre las personas más necesitadas del mundo. Gracias.

☐ \$10 ☐ \$25 ☐ \$50 ☐ \$100 ☐ Otro \$ ____



Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Código Postal _____

☐ AMEX ☐ MasterCard ☐ Visa ☐ Discover

Número de tarjeta: _____ Fecha de expiración: ____ / ____ (mes/año)

Nombre en la tarjeta: _____ Firma: _____

☐ No soy benefactor(a) pero me gustaría ser. Enviaré \$ ____ cada mes.

☐ Enviaré un cheque ☐ Deseo donar a través de mi tarjeta de crédito

También puede donar en línea: maryknollsisters.org o llamando 1.866.662.9900 SP01



Maryknoll Sisters
Making God's love visible

Box 312, Maryknoll, NY 10545-0312

En sintonía con una potencia superior



La Misionera Laica Maryknoll Megan Hamilton (izquierda) se reúne con la Hermana Emily Jebiwott, quien coordina el programa de atención médica comunitaria de la Arquidiócesis de Mombasa.

Cortesía de Megan Hamilton/Kenia

MINISTERIO DE MISIONERA LAICA AYUDA A PERSONAS A MANTENERSE SOBRIAS A TRAVÉS DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

|| por MEGAN HAMILTON, MKLM

Un largo camino lleno de baches en Mombasa, Kenia, conduce a la Unidad de Salud Mental y Adicción a Sustancias de Port Reitz. Es el sórdido y duro final de muchos viajes de adicción y enfermedad mental. Literalmente, el final del camino.

Los miércoles tengo allí una reunión de Alcohólicos Anónimos dirigida a cerca de una docena de pacientes. (Aunque todos los miembros de AA en este artículo dieron permiso para que se compartieran sus historias, se están utilizando seudónimos).

Hace unos meses, cuando estábamos a punto de empezar la reunión, entró un joven. Su camisa blanca y planchada brillaba en la luz grisácea de la habitación. Sus zapatos eran nuevos, sus pantalones estaban limpios. Se acercó a mí con una sonrisa pequeña, pero alegre.

“¿Te acuerdas de mí, Megan?”, preguntó. Mientras nos dábamos la mano, dijo: “Soy Vicente, y me rehabilité aquí”. Me dijo que planeaba venir a Port Reitz todas las semanas para compartir el mensaje que lo ayudó a mantenerse sobrio. En el momento en que comenzó a hablar de su experiencia en kiswahili, los pacientes que asistieron a la reunión se sentaron erguidos y hacia adelante; sus ojos oscuros, a veces desesperados, lo miraban fijamente.

Era la primera vez que alguien regresaba para sentarse en una de estas viejas sillas de plástico después de haberse rehabilitado.

Vicente es fiel a su palabra. Regresa cada semana a compartir su experiencia, fortaleza y esperanza, que son el mensaje de AA, con aquellos que duermen en el mismo cemento frío en el que



Cortesía de Megan Hamilton/Kenia

El psicólogo Titus Ngugi, quien invitó a Megan Hamilton a Port Reitz, ayuda a los pacientes a crear carteles a partir de lecturas de AA para colgar en las paredes de las instalaciones.

solía dormir. Vicente lleva el mensaje con gracia y sencillez.

Otros en rehabilitación se unen a nuestras reuniones.

Esther no se rehabilitó en Port Reitz, pero vino a ayudar diligentemente a dirigir las reuniones.

Arturo ahora lidera las reuniones de Port Reitz y las mejora de innumerables maneras. Yo solo me siento a esperar mi turno para mi pequeña parte en inglés.

Arturo fue una vez un traficante de drogas a gran escala, atrapado en el pantano de la vida de pandillas. La gente de su pasado aún trata de arrastrarlo para que vuelva. Pero está comprometido con su rehabilitación, y distribuye información sobre AA por el pueblo y explica de qué se trata el programa.

Al igual que la ciudad donde viví en Baltimore, Maryland, Mombasa es una ciudad portuaria: un poco ruda y con una historia tumultuosa. Como muchas ciudades portuarias, está plagada de drogas, y siempre hay adicción.

Cuando llegué aquí hace dos años, esta ciudad de 1.4 millones de habitantes tenía solo una reunión en persona de AA (otros se conectaban por internet desde la pandemia de COVID). Ahora tenemos hasta cinco reuniones en persona. A modo de comparación, cuando me rehabilité hace 31 años, Baltimore tenía 600 reuniones de AA a la semana.

Alcohólicos Anónimos Kenia se estableció en 1971. En la Convención de AA de África Oriental en Mombasa en noviembre del 2022, que ayudé a organizar, se compartió la historia de AA en Kenia.

En Kenia, ser alcohólico o adicto es visto como la consecuencia de tomar malas decisiones en la vida, estar poseído por un espíritu maligno o el diablo, o mostrar debilidad moral. Se considera muy indigno y trae vergüenza a toda la familia.

Se necesita más conciencia sobre la adicción, el trastorno por abuso de sustancias y la rehabilitación. Mucha

gente no sabe lo que cuesta mantenerse sobrio. A veces, incluso cuando los pacientes salen de rehabilitación y se van a casa, sus familiares dicen: “Genial, ahora estás curado. ¡Celebra con una cerveza!”

La vergüenza dificulta que los alcohólicos en rehabilitación aboguen por lo que necesitan. Están demasiado avergonzados para decirles abiertamente a otros que son alcohólicos/adictos y que necesitan sacar tiempo para asistir a las reuniones. Sus familias no entienden la enfermedad de la adicción ni lo importante que es mantener abstinencia total de drogas y alcohol.

Mi ministerio con AA comenzó a través de mi trabajo con el programa de Atención Médica con Base Comunitaria de la Arquidiócesis de Mombasa, fundado en 1996 por el difunto Hermano Maryknoll John Mullen. En asignaciones internacionales pasa-

das – en Albania con el Cuerpo de Paz y en Jamaica con la Misión Franciscana – yo a veces promocionaba el programa de AA. Sin embargo, al principio no estaba segura si ese debía ser el enfoque principal de mi misión aquí.

Me sentí algo culpable por eso. ¿Acaso este servicio era para mi propio cuidado?

Mi director espiritual, el Padre Maryknoll Larry Lewis, me animó. Él es de la opinión de que algunos de los mejores ministerios misioneros combinan aquello que es personalmente importante para nosotros con hacer el bien a los demás.

Aunque el programa de AA no es sectario y no se limita a ningún grupo religioso en particular, nuestra conexión con la Iglesia Católica en Mombasa ha sido una gran ayuda. La Hermana Emily Jebiwott de las Hermanas de San José de Tarbes, coor-



Cortesía de Megan Hamilton/Kenia

Los voluntarios hablan sobre el abuso de alcohol y sustancias a los pacientes de Port Reitz y a los reclusos transportados por soldados desde la prisión de Shimo LaTewa para asistir a la sesión.

dinadora del programa de Atención Médica con Base Comunitaria, ha sido una asesora experta. El arzobispo Martin Kivuva Musonde da su apoyo y me brinda una plataforma para compartir mi trabajo con AA. Los primeros lunes de cada mes presento una actualización al personal arquidiocesano. Los sacerdotes y religiosas que conozco allí a menudo refieren a otras personas para el programa.

Ya sea que las personas que vienen a AA sean religiosas o no, todas pueden esperar encontrar un milagro en la rehabilitación. Mi milagro me trajo aquí, del banquillo de un bar en un muelle de Baltimore hasta la misión en Mombasa.

Para cerrar nuestras reuniones de AA, siempre formamos un círculo. Decimos la Oración de la Serenidad y luego damos palmadas hacia arriba y hacia abajo mientras cantamos: “¡Sigue asistiéndolo!

¡Funciona si te esfuerzas! Así que esfuérzate; tú vales, ¡mantente sobrio!”

Un día, durante nuestra reunión en Port Reitz, un paciente pintó un panorama sombrío de su vida fuera de control. Cuando terminó la reunión, después de nuestro canto, todavía estaba triste. Lo miré directamente a los ojos y le dije: “¿Sabes lo que me dijeron cuando vine por primera vez? ‘No renuncies antes de que ocurra el milagro’”.

Sus ojos se iluminaron. Me golpeó los nudillos con el puño y repitió alegremente: “¡No renuncies antes de que ocurra el milagro!” **M**

Antes de unirse a los Misioneros Laicos Maryknoll, Megan Hamilton, de Fayetteville, Virginia Occidental, trabajó durante casi 40 años con la diáspora africana en Baltimore.

RECUPERACIÓN a través de la GRACIA

Únete, y se parte de ministerios que cambian vidas



Misionera laica Megan Hamilton trabaja en el área de rehabilitación de adicciones con un equipo local en Mombasa, Kenia.

visite mklm.org/es



Sí, apoyaré a los **Misioneros Laicos de Maryknoll** a trabajar por la justicia, compasión y dignidad de toda la creación.

☐ \$25 ☐ \$50 ☐ \$100 ☐ \$250 ☐ Mi donación de \$ _____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código postal _____

☐ Incluyo mi cheque, a nombre de: **Maryknoll Lay Missioners.**

☐ Deseo donar con tarjeta de crédito o débito:

Por favor, cobre mi: ☐ VISA ☐ MasterCard ☐ Discover ☐ AMEX

Número de Tarjeta _____ Fecha de venc. ____/____/____ CVV _____

Nombre en la Tarjeta: _____

Envíe por correo a Maryknoll Lay Missioners, PO Box 307, Maryknoll, NY 10545-0307



En una escuela de Ukunda, Kenia, se realiza una sesión pública sobre la adicción, con una presentación para 22 profesores seguida de una asamblea para los 500 estudiantes de la escuela.

Jóvenes se levantan en la Jornada Mundial de la Juventud

MARYKNOLL ENVÍA A CAPELLÁN Y A JÓVENES ADULTOS AL
ENCUENTRO MUNDIAL || *por GIOVANA SORIA*

Para Juan Álvarez, un peregrino de Texas que asistió a la Jornada Mundial de la Juventud 2023 en Lisboa, Portugal, fue una bendición recibir la Eucaristía todos los días con el Padre Maryknoll Rodrigo Ulloa-Chavarry. “Él fue nuestro pastor, líder y nuestro guía en todo lo que hicimos”, dijo Álvarez.

El Padre Ulloa-Chavarry acompañó a Álvarez, de 34 años, y a más de 100 peregrinos de la Arquidiócesis de Galveston-Houston como capellán. Esta delegación, así como un grupo de jóvenes adultos de Maryknoll, se unió a una multitud de alrededor de 1.5 millones de católicos de todo el mundo.

Peregrinos de la Arquidiócesis de Galveston-Houston, incluido el capellán Maryknoll, el Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry (fila inferior, segundo de la dcha.), asisten a la Jornada Mundial de la Juventud 2023.



Cortesía de Stephen Harden, M.M./Portugal

El tema “María se levantó y partió sin demora” (Lucas 1,39) fue elegido por el Papa Francisco como lema de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). “La Iglesia quiere que los jóvenes adultos se levanten, que se pongan de pie”, dijo el Padre Ulloa-Chavarry.

El Padre Ulloa-Chavarry, director de vocaciones de los Padres y Hermanos Maryknoll, celebró una Misa de apertura para cientos de peregrinos de Estados Unidos el 30 de julio en la Iglesia de Santa María Magdalena.

Al encontrar significado en la santa que da nombre a la iglesia, el Padre Ulloa-Chavarry dijo: “María Magdalena fue la primera en reconocer a Jesús resucitado. Todos recibimos al Espíritu Santo”.

En su homilía, el Padre Ulloa-Chavarry pidió a los peregrinos que discernieran su llamado único. “¿Y si Dios te pidiera, joven, que reflexionaras en ser sacerdote o hermano? Jovencita, ¿puedes considerar ser monja? Y si tenemos miedo de decir sí, este es el momento de perder el miedo”, afirmó el misionero. “No he mencionado el matrimonio, porque muchos de ustedes se casarán, pero muy pocos se volverán religiosos, y los necesitamos. La Iglesia necesita su voz”.

Marisol Rodríguez, de 34 años, peregrina de Galveston-Houston que asistió por primera vez a la JMJ, dijo que agradecía a Dios por esta oportunidad. “Aquí estamos, frente a frente con lo que Dios me ofrece”, dijo después de la Misa. “Tengo todas las expectativas del mundo para recibir lo mejor de Él”.

La promotora misionera Maryknoll, Sarahi Unzueta, de 28 años, se unió a las Hermanas de Bon Secours para llevar a una delegación de más de 20 jóvenes adultos de diferentes



Alrededor de 1.5 millones de jóvenes dan la bienvenida al Papa Francisco cuando llega al Parque Tejo en Lisboa para la Misa de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud el 6 de agosto, 2023.

estados. “Nuestro objetivo era empoderarlos, ayudándolos en sus habilidades de liderazgo y crecimiento espiritual”, dijo.

Los eventos del encuentro de la JMJ, que duró una semana, incluyeron visitar el Santuario de Fátima, una ceremonia de bienvenida para el Papa Francisco, el Vía Crucis, una vigilia y la Misa de Envío. También los peregrinos asistieron a sesiones de Catequesis matutinas llamadas “Rise up” (Levántate).

Hubo ocasiones continuas para recibir el sacramento de la Reconciliación, así como conciertos y oportunidades para conocer a otros jóvenes católicos de diferentes culturas.

Cuando el Santo Padre llegó el 3 de agosto a la Ceremonia de Bienvenida en el Parque Eduardo VII de Lisboa, fue recibido por un mar de jóvenes ondeando banderas de sus países y can-

tando: “Esta es la juventud del papa”.

“¡Me alegra escuchar el simpático alboroto que hacen y poderme contagiar de su alegría!”, les dijo el papa. “A los ojos de Dios somos hijos valiosos, que Él llama cada día para abrazar, para animar, para hacer de cada uno de nosotros una obra maestra única, original”.

“Ver tantos jóvenes católicos es una buena señal”, dijo Stephen Harden, de 28 años, un seminarista Maryknoll que se unió a la delegación de Galveston-Houston.

“Estoy feliz de ver la energía que es parte de la Iglesia”, añadió Harden. “Cristo está en tantos países diferentes, por eso la vocación misionera está viva y es muy necesaria”.

Al día siguiente, los peregrinos se reunieron para el Vía Crucis. Sosteniendo cruces, oraron y muchos se abrazaron durante el emotivo servicio.

El Papa Francisco los animó a compartir con Jesús lo que nos hace llorar en nuestras vidas.

“Jesús, con su ternura, enjuga nuestras lágrimas escondidas. Jesús espera colmar, con su cercanía, nuestra soledad. Jesús quiere colmar nuestro miedo, tu miedo, mi miedo, esos miedos oscuros los quiere colmar con su consolación”, dijo el papa. “Y Él espera a empujarnos a abrazar el riesgo de amar. Hoy vamos a hacer el camino con Él, el camino de su sufrimiento”.

El 5 de agosto, los peregrinos partieron hacia el Parque Tejo para la vigilia y la Misa de Envío. La ardua caminata a lo largo del río Tejo, bajo el feroz sol de verano durante una ola de calor, duró aproximadamente ocho horas. Había asistencia para las personas si, vencidas por el esfuerzo y el intenso calor, se desmayaban.



Rodrigo Ulloa-Chavarry, M.M./Portugal

Stephen Harden, seminarista Maryknoll, y el Padre Maryknoll Rodrigo Ulloa-Chavarry asisten a la vigilia en el Parque Tejo junto con una multitud de otros peregrinos de todo el mundo.

Durante la caminata, los peregrinos rezaron el rosario.

“Rezar el rosario me ayudó a enfocarme, porque la peregrinación fue difícil”, dijo Unzueta, quien dirigió el grupo Maryknoll. “Estaba meditando sobre lo poderosa y misericordiosa que es María. Ella caminó junto a Jesús y también tuvo problemas, pero nos fortalece para enfocarnos en nuestras metas, compromiso y fe”. Unzueta agregó que la peregrinación le recordó lo que enfrentan los migrantes durante su travesía. “Pensé en el viaje y los sacrificios de mis difuntos abuelos que tuvieron que cruzar la frontera para darnos una mejor vida”.

El Padre Ulloa-Chavarry recordó las palabras del Papa Francisco en la vigilia: “María realiza un gesto no pe-

dido... María va porque ama, y ‘el que ama, vuela, corre y se alegra’ (Imitación de Cristo, III, 5)”.

Sin embargo, advirtió el papa, las actitudes de los cristianos deben ser misericordiosas. El único momento que es lícito mirar a una persona de arriba abajo, dijo, es para ayudarla a levantarse.

Durante la vigilia en el Parque Tejo, los peregrinos oraron juntos en adoración al Santísimo Sacramento. “Lo que más me impresionó fue la magnitud de todos arrodillados ante nuestro Señor en el Sacramento”, dijo Jason Appelgate, un peregrino Maryknoll de Seattle. Durmieron bajo las estrellas y en la mañana asistieron a la Misa de Envío celebrada por el Papa Francisco, quien concluyó la JMJ y su visita a Portugal.

“Este evento permitió a los jóvenes



Giovana Soria/Portugal

Juan Álvarez, un peregrino de Texas, y el seminarista Maryknoll Stephen Harden posan para la foto después de asistir a la Misa de Bienvenida del Papa Francisco en el Parque Eduardo VII.

valorar y estimar su fe a través de un enfoque de base, recorriendo el camino de peregrinación en una tierra donde Nuestra Señora de Fátima eligió aparecer”, dijo el Padre Ulloa-Chavarry. “Ella continúa reuniendo gente en torno a su amorosa presencia”.

El Papa Francisco anunció que la próxima Jornada Mundial de la Juventud se llevará a cabo en Seúl, Corea del Sur.

Carlos Villagómez, de 26 años, miembro de la Comunidad de Empoderamiento de Jóvenes Adultos Maryknoll en Seattle, dice que a su regreso compartirá el mensaje del Papa Francisco. “Jesús nos ama a todos”, dice.

Villagómez señaló que muchas personas, incluso en su propia familia, luchan con su fe. “Quiero traerlos de regreso a Misa y animarlos a

servir a los demás”.

Appelgate dijo que asistiría a la adoración cuando regrese a casa. “Es el mismo Jesús allí, y es maravilloso reconocer que el gozo que tenemos aquí también está disponible para nosotros en el Santísimo Sacramento en nuestra iglesia local”.

Juan Álvarez dijo que la experiencia de la JMJ lo acompañará toda la vida. “Caminamos, compartimos, conversamos y oramos junto con el Padre Rodrigo”, añadió. “La Jornada Mundial de la Juventud no termina aquí. Todos tenemos que continuar, como nos anima a hacer el Papa Francisco. Tenemos que seguir aprendiendo y amarnos unos a otros. La Iglesia es muy joven. Tenemos que difundir el Evangelio”. **M**

"Todos somos discípulos misioneros"

– PAPA FRANCISCO



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | LYoque@maryknoll.org

O visítanos en: discipulosmisioneros.org

M Padres y Hermanos
MARYKNOLLTM
DISCÍPULOS MISIONEROS

El Padre Daniel Kim da la hostia a jóvenes feligreses que reciben la Primera Comunión en la Iglesia de Santa María en Hunghom, Kowloon, Hong Kong.



Nile Sprague/Hong Kong

Encontrar al Niño Jesús en los pobres y vulnerables

MISIONERO MARYKNOLL EN HONG KONG DA TESTIMONIO DEL ESPÍRITU Y EL PODER DE PRESENCIA POR AQUELLOS QUE SUFREN

|| por DANIEL KIM, M.M.

Cada día de Navidad, durante la Misa, escuchamos el prólogo del Evangelio de San Juan proclamando la Palabra de Dios hecha carne, la encarnación de la Segunda Persona de la Trinidad que se hizo humano y caminó entre nosotros. Con un evento en la historia humana tan lleno de gracia y de divinidad, es apenas natural esperar una bienvenida extravagante para el Hijo de Dios en su nacimiento. Como

bien sabemos, eso no fue lo que sucedió, ¡en absoluto! Ni siquiera en una posada pudo la Sagrada Familia prepararse para el nacimiento de Jesús. En vez, él nació humildemente en la oscuridad de un establo.

Este recibimiento humilde y discreto para la llegada de nuestro Señor y Salvador parece contradecir las festividades que generalmente se presentan durante la Navidad. Sin embargo, entre el regocijo y la exuberancia que se asocia con esta temporada, están aquellos que, como la Sagrada Familia, están luchando contra dificultades y tribulaciones en la oscuridad.

Un ejemplo evidente es el número en aumento de gente desplazada por el mundo a causa de la guerra, la pobreza y los desastres naturales. Incluso en una ciudad próspera y sofisticada como Hong Kong, donde actualmente sirvo como misionero, la indigencia se ha duplicado en los últimos 10 años. Quizás haya ejemplos más cercanos a casa, como el de un amigo, un vecino o un pariente sobrellevando una mala salud por sí mismo o alguien que está sufriendo en soledad por la muerte de un ser querido.

Me conmueve profundamente la voluntad y el esmero de los creyentes locales en Hong Kong en acatar las enseñanzas del Evangelio. Luchan para ver el rostro de Cristo, especialmente en aquellos que viven en los márgenes de la sociedad, no sólo durante Navidad, sino todo

el año. Varios grupos pequeños de creyentes son ya una parte establecida de las comunidades de muchas parroquias aquí en la Diócesis de Hong Kong. Sus obras de misericordia incluyen recolección de comida, trabajo voluntario en albergues, visitas a las personas con enfermedades mentales y otros enfermos y mucho, mucho más.

Mi experiencia personal de misión, ya sea en casa o en el extranjero, se define sencillamente como dar testimonio de la presencia del Espíritu Santo en cada lugar, situación y persona. Especialmente con aquellos que se sienten solos, abandonados y marginados. A través de este testimonio, puedo percibir una sutil pero persistente solidaridad con la Sagrada Familia y sus sufrimientos en el primer día de Navidad.

Nada fue fácil para José y María desde el comienzo y, sin embargo, estar allí – en el momento en que el Hijo de Dios, el Salvador, vino a este mundo ante sus ojos – tuvo que ser una experiencia de gracia que trascendió cualquier dolor en ese momento.

Es con nuestro testimonio para aquellos que están pasando por un dolor similar al de la Sagrada Familia que podremos encontrar nosotros también la alegría y la transcendencia del Espíritu, listos para que se vea la presencia de Dios con nuestras buenas obras y solidaridad con los que sufren en la oscuridad. **M**



Puedes suscribirte a las reflexiones en inglés del Padre Maryknoll Daniel Kim en:
<https://maryknollsociety.org/podcast/daily-reflections/>



CNS/Paul Haring/Italia

Cuidemos nuestra Casa que se Desmorona

EL PAPA FRANCISCO ADVIERTE EN SU EXHORTACIÓN APOSTÓLICA “LAUDATE DEUM” QUE LA TIERRA ESTÁ LLEGANDO A UN PUNTO DE QUIEBRE || *por* GINA CHRISTIAN

El Papa Francisco advirtió que se acaba el tiempo para abordar los peligros del cambio climático, y que tanto un cambio de paradigma como la acción práctica son cruciales para evitar los desastres que se avecinan en la naturaleza y en la sociedad.

El papa publicó su nueva exhortación apostólica “Laudate Deum” (“Alaben a Dios”) el 4 de octubre como continuación de su encíclica de 2015 “*Laudato Si*”, sobre el cuidado de la casa común”. La publicación coinci-

dió con la fiesta de San Francisco de Asís, patrón de la ecología.

Aunque menos extensa que “*Laudato Si*” (a la que alude ampliamente), esta exhortación es aún más urgente, ya que “el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre”, escribió el papa. “El cambio climático es uno de los principales desafíos a los que se enfrentan la sociedad y la comunidad mundial”.

“Laudate Deum” reitera mensajes clave del papado del Papa Francisco:

la preocupación por los marginados, el cuidado de la creación, la ecología humana y un enfoque “sinodal” para resolver los problemas globales.

Ya que los efectos del cambio climático “son soportados por las personas más vulnerables”, la problemática está “íntimamente relacionada con la dignidad de la vida humana”, dijo.

Dirigida a “todas las personas de buena voluntad”, la exhortación declara que “ya no es posible dudar del origen humano... del cambio climático”, y cita fuentes como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de la ONU y la Administración Oceánica y Atmosférica Nacional de Estados Unidos.

“Una abrumadora mayoría de los científicos especializados en el clima” confirman la correlación entre los fenómenos climáticos y las emisiones de gases de efecto invernadero, dijo.

Señaló el rápido aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero provocado por la actividad humana, que atrapan la radiación solar en la atmósfera y calientan el planeta, causando “fenómenos extremos” – como tormentas, olas de calor e inundaciones – “cada vez más frecuentes e intensos”.

Según el papa, la temperatura media global se ha intensificado en los últimos 50 años, a un ritmo que podría acercarse al límite recomendado de 1.5 grados centígrados en sólo 10 años.

Esta aceleración causa cambios peligrosos en el clima y el tiempo, con efectos “en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, el acceso a los recursos, la vivienda, las migraciones forzadas”, dijo el Papa Francisco.

Según el papa, las conferencias

internacionales sobre el clima en las últimas décadas han tenido resultados dispares. Dijo que la COP28, que se inicia el 30 de noviembre hasta el 12 de diciembre en Dubai, EAU, o bien será un punto de inflexión para una acción decisiva o “una gran decepción” que amenazará cualquier progreso hasta ahora.

También afirmó que el propio planeta refleja una visión profundamente errónea de la vida y la actividad humana. Tal “paradigma tecnocrático” exalta el poder tecnológico y económico como fuentes de realidad, bondad y verdad, prometiendo un potencial ilimitado si se desarrolla metódicamente.

Recientemente, ese paradigma ha avanzado aún más, con el objetivo de “acrecentar el poder humano más allá de lo imaginable, frente al cual la realidad no humana es un mero recurso a su servicio”, dijo.

Los pobres pagan el precio más alto, aunque infligen el menor daño, continuó el papa, citando el Informe sobre la Brecha de Emisiones 2022 del Programa de la ONU para el Medio Ambiente, según el cual las emisiones per cápita de los países más ricos superan con creces las de los más pobres.

El poder humano en sí debe ser reexaminado, y el ser humano “debe ser considerado como parte de la naturaleza”, dijo el papa, enfatizando en que “todo está conectado” y “nadie se salva solo”. **M**

Gina Christian es una reportera nacional para OSV News.

Pie de foto: Pájaros vuelan al atardecer cerca de las montañas de Asís, Italia, el lugar de nacimiento de San Francisco de Asís, patrón de la ecología.

MISIONEROS®

Los invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBASE HOY a la revista *Misioneros*, en línea y de forma impresa, en misionerosmaryknoll.org o llame al 1-888-627-9566.





JUNTOS EN MISIÓN

Caridad cristiana en acción

|| por CHARLES NIECE

Era la primavera del 2019 y yo estaba a punto de terminar mis estudios universitarios en filosofía y teología en la Universidad Seton Hall de Nueva Jersey. Podía recitar líneas de encíclicas papales y repetir palabras en griego para diferentes formas de amor. En breve, sabía de la caridad cristiana desde la pizarra de un salón de clases de un seminario.

Todo cambió cuando el director del programa de voluntariado a corto plazo de Maryknoll me presentó al Padre Maryknoll Joyalito Tajonera, quien me propuso un año sabático en su ministerio para migrantes en Taiwán. Durante nuestras llamadas para discernir si esta asignación era para mí, el Padre Joy (alegría) – como es conocido de cariño – resaltó que la comunidad filipina de migrantes en Taiwán era la perfecta oportunidad de vivir la caridad cristiana. Con ese comentario me convenció.

Tal cual, cuando llegué al albergue para migrantes del Padre Joy en Taichung, Taiwán, no estaba asistiendo a clases, sino aprendiendo el idioma filipino tagalo y escuchando la multitud de preocupaciones de desolados trabajadores migrantes. Me encontré estrechando las manos de empleados, llenas de callos, de fábricas automotoras que trabajaban sin equipo de protección. Podía oler los residuos de químicos de limpieza alcalinos en la ropa de trabajadoras

de fábricas de electrónicos – algunas de ellas víctimas de robo de salarios. Escuché el tenue temblor en la voz de un trabajador migrante de una fábrica de ropa que no había tenido un día libre en casi un mes.

Más que “saber” del amor cristiano desde una pizarra, aprendía a “conocer” el amor del sacrificio de estos trabajadores migrantes para apoyar a sus familias.

Empecé a percatarme de las limitaciones del gobierno taiwanés en atender a ciertas malas prácticas laborales. Un día, mientras pensaba en voz alta, le dije al Padre Joy: “Me pregunto si las compañías americanas para las que estos trabajadores hacen sus productos saben lo que está sucediendo”. De ahí, empezamos a conectar a trabajadores migrantes con las compañías internacionales para las que al fin y al cabo trabajan.

Para nuestra sorpresa, estas corporaciones respondieron rápidamente, con interés por saber qué pasaba en sus cadenas de suministro y para ayudar a remediar la situación.

Les enviamos fotos de los abarrotados dormitorios, cálculos de pagos de préstamos que empleados sacaron para garantizar su empleo y mensajes de mujeres embarazadas que habían sido despedidas. Quiero pensar que estas compañías empezaron a “conocer” – más que “saber de” – las experiencias de los trabajadores migrantes.



Cortesía de Charles Niece/Taiwán

Charles Niece (tercero de la izq.), de 26 años, ha trabajado durante cuatro años como voluntario Maryknoll en Taiwán, ayudando a los trabajadores migrantes a ejercer sus derechos humanos.

Ya me preparaba para regresar a Nueva Jersey, pero más y más trabajadores necesitaban ayuda. Durante el año nuevo chino, el Padre Joy me dijo con clásica sabiduría Maryknoll: “No debes ir a donde quieres, sino a donde te necesitan.” ¡Qué declaración potente! Renové mi compromiso como voluntario Maryknoll. Lo que se suponía iba a ser un periodo corto, se ha extendido a casi cuatro años en Taiwán apoyando a la comunidad migrante.

Durante estos años ayudamos a iniciar docenas de investigaciones y auditorías de trabajo forzado y semiesclavo de trabajadores migrantes en la cadena de suministro global. Hemos involucrado a marcas de una amplia gama de industrias que fabrican electrodomésticos, aparatos médicos, herramientas, textiles, automotoras, ropa y procesan comida. Estimamos — con bastante

asombro — que hemos contribuido a la devolución de más de 4 millones de dólares a aproximadamente mil trabajadores migrantes. Supervisamos la restitución de cerca de dos mil pasaportes y documentos a trabajadores migrantes, cuyos empleadores a menudo los confiscaban para que no pudieran irse. Hemos ayudado a muchos a recobrar la libertad de cambiar de empleador.

La parte más gratificante de este ministerio es que cuando unos cuantos trabajadores conocen sus derechos y tienen la convicción para levantarse, motivan a otros migrantes a unirse a su voz. Un grupo de cinco trabajadores luchando puede aumentar a 300 trabajadores y una fábrica que lucha puede expandirse a cinco fábricas. Es un efecto dominó y me enorgullece decir que empezó con el Padre Joy y con Maryknoll.

En cuanto a mí, encontré lo prometido: amor en acción. **M**



Cortesía del Departamento de Estado de EE.UU.

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org



Gabe Hurrish, MKLM/Sudán del Sur



Filippo Cesarini de Unsplash/Indonesia

EE.UU.: INFORME SOBRE LA TRATA DE PERSONAS

El Departamento de Estado de EE.UU. publicó el Informe sobre la trata de personas de 2023. El informe califica los esfuerzos de los países individuales para combatir la trata, proporcionando una poderosa herramienta para que el gobierno de EE.UU. involucre a gobiernos extranjeros. También enfatiza la importancia de asociaciones efectivas entre gobiernos, sociedad civil, trabajadores de primera línea y el sector privado. Las Hermanas Católicas están entre las trabajadoras de primera línea que luchan contra la trata de personas. La Unión Internacional de Superiores Generales creó Talitha Kum en 2009 para ser una red internacional contra la trata de personas y la explotación de poblaciones vulnerables. Su misión: "Poner fin a la trata y explotación de personas a través de iniciativas de colaboración centradas en la prevención, protección, reintegración social y rehabilitación de los sobrevivientes promoviendo acciones que aborden las causas sistémicas". La Hermana Maryknoll Abby Avelino es la actual coordinadora internacional principal de Talitha Kum.

SUDÁN DEL SUR: LA IGLESIA RESPONDE A LOS REFUGIADOS

Según ACNUR, más de 130.000 personas han huido de los enfrentamientos en Sudán hacia el vecino Sudán del Sur desde abril. La situación de estos nuevos refugiados en Sudán del Sur se ve agravada por las disputas locales y la violencia que amenazan un acuerdo de paz de cinco años que, según el Arzobispo Stephen Ameyu de Yuba, aún no se ha implementado. "Hagamos de la paz y la reconciliación nuestras prioridades", dijo Ameyu. "Estamos en la encrucijada de implementar los mensajes ecuménicos del Papa Francisco." El Misionero Laico Maryknoll Gabe Hurrish sirve en Sudán del Sur. En junio, se trasladó a un nuevo lugar, después de dos años y medio de servir en Kuron Peace Village. Su nueva misión está en la parroquia St. Mary Magdalen en Riwoto, Kapoeta. Enseñará informática y agricultura a los estudiantes y ayudará a los demás profesores y pastores. "Estoy agradecido de haber llegado a un lugar maravilloso", dijo.

BRASIL: CUMBRE AMAZÓNICA

Miles de personas marcharon por las calles de Belém, Brasil, cantando "nada se decide en el Amazonas sin los amazónicos" durante las reuniones sobre la selva tropical celebradas en agosto por los ocho presidentes de la Amazonía. La declaración de los presidentes, llamada Declaración de Belém, se compromete a proteger los derechos de los pueblos indígenas y al mismo tiempo acuerda una lista de políticas ambientales para reforzar la cooperación regional. La declaración de la asamblea decía: "Hemos construido un fuerte consenso que ha logrado abrir la Cumbre de Presidentes de la Amazonía a la participación de la sociedad civil. Convocamos a los Diálogos Amazónicos, a las casi 30.000 personas que asistieron de organizaciones y movimientos amazónicos. Reconocemos los esfuerzos del gobierno brasileño para facilitar estos espacios. Llamamos a una unidad de iniciativas que, de Belém en Belém, nos lleven a la COP30, para que sea la COP de un cambio socioambiental efectivo. ¡Cambiemos la historia de la Amazonía y el clima!"



PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org

ESTIMADO PADRE LANCE:

Recientemente visité la sede de Maryknoll en Ossining, Nueva York, y vi a mis compañeros de clase (promoción de 1967), los Padres Maryknoll Bill McIntire, Jerry Burr y Jack Moynihan. Durante más de seis décadas han trabajado por la justicia social y los derechos humanos. Me contaron sobre su experiencia misionera. El Padre Bill estuvo en Perú y Bangladesh; el Padre Jerry estuvo en Filipinas; el Padre Jack estuvo en Bolivia, Guatemala y Nicaragua. Otro de nuestros compañeros que vive en la sede Maryknoll, el Padre Emile Dumas, estuvo en Japón y sirvió como superior de los sacerdotes ancianos Maryknoll.

Todos ellos siguen activos en la misión. Desde Maryknoll, utilizan las redes sociales y otras plataformas (por ejemplo, Zoom, correo electrónico, etc.) para comunicarse con sus antiguos feligreses y muchas organizaciones en sus países de misión.

El ambiente tranquilo de Maryknoll permite que las oraciones, la meditación y los sacramentos sean signos de gracia. La obra misionera a larga distancia continúa, independientemente de la salud, la edad o las condiciones políticas y sociales en varios países.

*Tom Samway
Oakland, California*

ESTIMADO PADRE LANCE:

La Meditación Fotográfica de la última edición, "En el Espíritu de San Francisco", del Padre Maryknoll Joseph R. Veneroso, es maravillosamente convincente para

nuestros tiempos. Está bellamente elaborada y es emocionalmente edificante.

*William G. Davies Jr.
Elliottsburg, Pensilvania*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Cómo me encanta leer la revista *Maryknoll*. En un mundo donde las noticias son 99% desalentadoras, es un gran alivio leer sobre el buen trabajo de sus misioneros. Dicho esto, debo responder a la opinión expresada por uno de sus lectores en la edición de Verano de 2023 de que el yoga no es católico. Soy a la vez un católico romano devoto y practicante de Hatha Yoga desde que tenía 20 años. A mis 66 años de edad no tengo dolores, tengo movilidad total y sigo entrenando para triatlones.

Mi hija es instructora de yoga certificada y se especializó en yoga adaptativo, una forma de yoga que incluye yoga en silla. Ayuda a personas con discapacidad, o que han sido operadas, a mejorar y recuperar su movilidad. La parte de respiración y relajación de sus clases les ayuda a alcanzar la tranquilidad. Sin duda, esta es la obra de Dios. Sé que ella lo considera parte de su servicio en el nombre de Cristo. Nunca he notado que el yoga haya interferido con el amor y la devoción a Nuestro Señor Jesús. A tu lector le digo: ¡pruébalo! Quizás descubras que mejora tu vida y tu fe.

*Christiann Howard
Bahía de Coos, Oregón*

Nota del Director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por nuestro equipo de Misioneros.

"En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros". San Juan 13,35



Tus donaciones contribuyen a que los misioneros Maryknoll, como el Padre Robert McCahill, M.M., continúen compartiendo la Buena Nueva y demuestren nuestra fe católica en acción entre aquellos hermanos y hermanas más necesitados en Asia, África y Latinoamérica.

Este año considera dar una contribución adicional a los Padres y Hermanos Maryknoll entre tus obsequios de fin de año. Con tu donación estarás compartiendo el amor de Dios.



¡Sí! Quiero ayudar a los Padres y Hermanos de Maryknoll en Asia, África y América Latina a servir a nuestros hermanos y hermanas más necesitados.

Por favor, acepte mi donación de: ☐ \$50 ☐ \$35 ☐ \$25 ☐ \$15 ☐ Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

☐ Cheque adjunto _____ Carga a ☐ AMEX ☐ MC ☐ Visa ☐ Disc

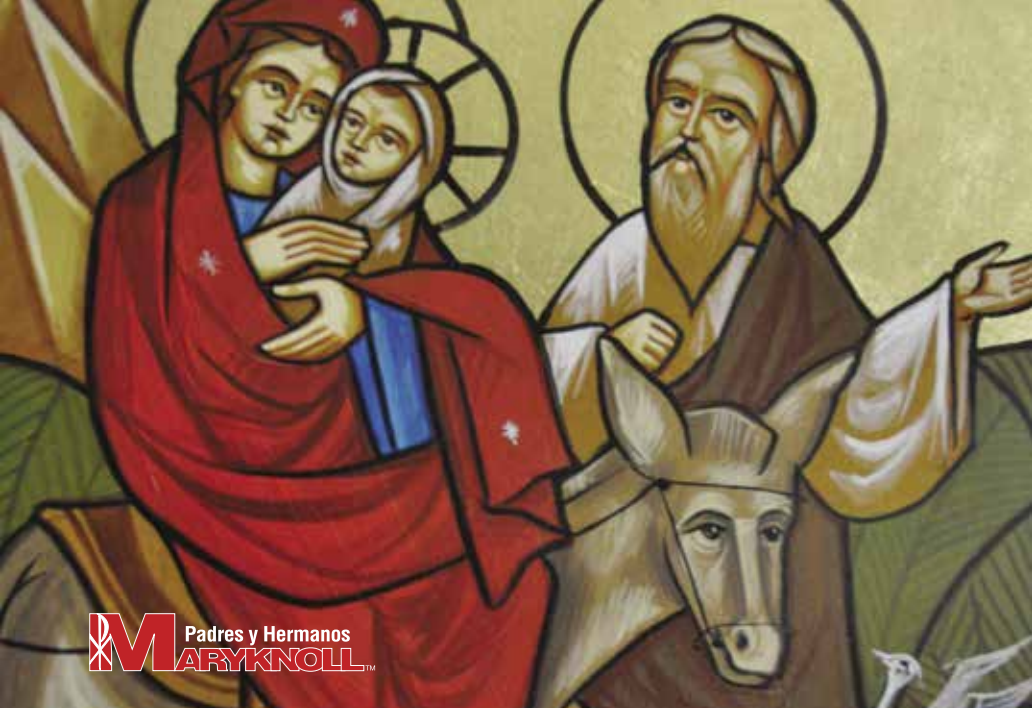
Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302
Por favor, escriba el código 2338472004

en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566



M Padres y Hermanos
ARYKNOLL

“Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él”. — San Juan 3, 16-17

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

 facebook.com/RevistaMisioneros  twitter.com/MisionerosMkl  instagram.com/MaryknollSociety